



Lengua española y lectura

Autora: Pousa Ana Paula

Cátedra: Lengua castellana - Profesorado de francés – TM. 1er cuatrimestre 2022

Consigna: *Explique la posición de María Teresa Andruetto en el discurso pronunciado como cierre del VIII Congreso internacional de la lengua española en relación con la posibilidad de una lengua única y uniforme para España y América.*

En el discurso pronunciado para el cierre del VIII Congreso internacional de la lengua española, María Teresa Andruetto deja en claro que debido a la comunidad a la que pertenece y a sus propias disidencias se encuentra en conflicto con este evento.

La primera cuestión que sacó a relucir es el nombre del Congreso (Congreso de la Lengua Española) ya que para nosotros fue siempre la lengua castellana. Esta lengua de América, dice Andruetto, es un conjunto de variables mestizadas por pueblos originarios, aportes árabes, africanos, europeos y asiáticos que establecieron nuestros modos de hablar y de pensar. Entonces, si la lengua española no es la misma que se habla en Latinoamérica, ¿Por qué es desestimada y minimizada por las instituciones españolas de la lengua, sus espacios de formación y sus editores? Esta pretensión de uniformidad y homogeneización, dice la escritora, invisibiliza y destruye lo singular y particular de cada lengua.

La segunda cuestión que expresa la escritora argentina se centra en las políticas de control del idioma, de la tensión entre las hablas de una comunidad y las normas que esa comunidad dicta o acepta y, además, de la lucha entre transformación y preservación. Según estadísticas, más del 90% de los hablantes de la lengua "española" habita en países de América, y menos del 10%, en España. Aun así, las variedades idiomáticas americanas no tienen tantas posibilidades de ser reconocidas por la Academia y, cuando lo son, pasan por formas folklóricas, americanismos. Un ejemplo de esto es el diccionario. En este, alrededor de un 70% de lo que se considera "malos usos de la lengua" es de origen latinoamericano, lo cual tiene que ver no solo con la idea de purismo y la pretensión de uniformidad, sino sobre todo con la convicción de que el bien decir se decide fuera de nosotros. Nuestro país nunca vivió el purismo idiomático, ni la necesidad de conservar la casticidad. Nosotros somos impuros o mestizos, nuestra lengua es impura, y esa impureza es nuestra riqueza. Esta corriente de poder lingüístico unidireccional viene a nuestros países con las formas de decir y escribir que España considera correctas de modo que ser un hablante o un escritor argentino es ser un usuario de la lengua desobediente ante la demanda de casticidad.

La tercera cuestión discutida por María Teresa Andruetto es la realización de que la lengua es un capital no sólo simbólico sino también económico. Muchas empresas y capitales multinacionales promueven la ampliación del mercado del castellano, en su modalidad española conocida también como el americano neutro para, en lo uniforme y hegemónico, reforzar el monopolio de la lengua como negocio; es decir, buscan un idioma de modalidad única a costa de su depredación y la diversidad de los ciudadanos. Para finalizar el discurso, la autora argentina concluye en que la uniformidad no es el camino para que la lengua que compartimos se mantenga viva, porque si hay riqueza en esta lengua nuestra, esa riqueza no está en la rigidez, sino en la posibilidad de aceptar la potencia de lo diverso y de lo múltiple, la riqueza del permanente movimiento.

Desde las aulas. *Cartelera de producciones de nuestros estudiantes*





Autora: Zoe Zaidán

Cátedra: Lengua castellana - Profesorado de francés – TM. 1er cuatrimestre 2022

Consigna: A partir de la lectura del texto de Santomero, Lucila et al escriba un texto que contemple la concepción de lengua, el lugar de la variación lingüística y de la normativa y las críticas que las autoras presentan sobre la noción de lengua estándar.

En la actualidad, bajo un contexto de fuerte globalización e intercambio cultural intergeneracional, podríamos preguntarnos si entre todas las variedades del castellano, hay alguna que se considere estándar o prestigiosa. La respuesta es que sí pero ¿es acaso representativa?, ¿describe una realidad o es un arquetipo artificial?

En las clases de idiomas, muchas veces los alumnos salen insatisfechos, porque no aprendieron lo que dicen en la “realidad”. Esto evidencia claramente un conflicto: al aprender un idioma, se estudia una “norma”, un estándar ficticio que no representa el habla coloquial sino el conjunto de reglas del “bien decir”, de lo correcto. Ahondando un poco más, podríamos cuestionar quién establece estas reglas, quién impone la hegemonía. Es fácil reconocer que frente a una ley, hay una diferencia de poder que puede ser política, económica, social, educativa, cultural o etaria, entre otras. En esta última es donde focaliza el texto de Santomero et al.

Se suele escuchar el dicho “la edad es sabiduría” y en numerosas ocasiones se alude al hecho de que las personas que reconocemos como sabias y formadas son adultas (mayores). De hecho, los organismos políticos, por ejemplo, están casi repletos de gente adulta en contraposición a las manifestaciones, donde se puede observar a la juventud oleante y subversiva. Esto sucede también en el plano del lenguaje: la lengua estándar, hablada por gente adulta y “sabia”, se contrapone al habla juvenil, rebelde, en movimiento y constante cambio.

En el texto, se trabaja desde una concepción descriptiva, analizando los motivos de la perspectiva prescriptiva, cuestionándolos y polemizando su hegemonía. Es decir, se declara al habla juvenil como una variedad no hegemónica igualmente válida que la “adulta” pero menos reconocida. Se cuestiona si son los jóvenes quienes hablan “mal” o quienes determinan la futura evolución de la lengua, optando mayormente por la segunda.

En verdad, el habla juvenil está sujeta a varios prejuicios lingüísticos, como los de carencia (pobreza en el habla), de oscuridad (palabras “incomprensibles”) y de exceso (palabras “innecesarias”). Históricamente, esta variedad ha sido desprestigiada y desvalorizada por “la adultez”, y considerada como escasa de aprendizaje, ¿cuántas veces hemos escuchado que a tal adolescente o niño aún le falta aprender? Este tipo de comentarios le dan autoridad al pasado, honrándolo e ilegítimando el presente.

Entonces, cabría preguntarnos ¿cuál es el rol que juega la escuela en este conflicto? En este caso, el pasado le enseña al presente, impone una norma, un lugar “correcto” en el aprendizaje. Es de esta manera que las autoras critican a la institución educativa agregando que esta imposición impacta en la formación de los estudiantes.

Además, polemizan sobre la importancia que se le da a la normativa, no solo en niveles de enseñanza sino en el día a día juzgando a quienes “hablan mal”. Comentan que el hecho de que exista una norma está intrínsecamente ligado a que hay un desbalance de poder, hegemonía y dominio; lo que implica una confrontación de dos grupos: quienes hablan de manera prestigiosa y quienes no, quienes dominan y quienes son dominados. Es por eso que

Desde las aulas. Cartelera de producciones de nuestros estudiantes



del concepto de “pureza lingüística” se sigue que hay un grupo dominante (que habla la lengua estándar) frente a otro, que queda en una situación de debilidad. Esta idea se ve evidenciada en la forma que tiene la escuela de enseñar y es fuertemente rechazada por las autoras. Por último, en el texto se analizan los motivos de la instrucción de la lengua; ¿cuál es el objetivo de ella?; ¿qué apuesta se debe hacer para tener en cuenta todas las variedades? El rol de la escuela no debe ser el de aniquilar variedades sino acogerlas y valorizarlas, promoviendo la reflexión y el interés sobre la propia lengua y ayudando al proceso de formación de sujetos.



Autora: Araceli Atmadjian

Cátedra: Lengua castellana - Profesorado de francés – TM. 1er cuatrimestre 2022

Consigna: Reseña de texto

Las repercusiones de las revoluciones tecnológicas en la enseñanza de la lectura

Presentaré a continuación la conferencia¹ que fue brindada por Anne-Marie Chartier, titulada "*Entre la esperanza y el temor: la incertidumbre de los educadores ante la evolución de la lectura*" y realizada el día 25 de abril de 2014 en las Jornadas Internacionales para Docentes en el marco de la 40 FERIA Internacional del Libro de Buenos Aires.

Antes que nada, cabe recalcar que Anne-Marie Chartier es autora y profesora, reconocida internacionalmente por sus publicaciones en torno a la historia de la escolarización del escrito, los métodos de enseñanza de la lectura así como la historia de la formación de los maestros y las prácticas de enseñanza.

En la conferencia, la autora expone su punto de vista y su posición en cuanto al avance de las nuevas tecnologías y cómo éstas han ido modificando la relación con la lectura, específicamente.

Anne-Marie historiza, se interroga y reflexiona acerca de los cambios culturales a lo largo de los últimos siglos. Para ello, hace un repaso de las distintas épocas, ejemplificando y contextualizando cómo se han ido vinculando las tecnologías de la información y de la comunicación en relación con las prácticas educativas, y también con ellas, la escritura y la lectura.

Chartier, quien ha realizado numerosas investigaciones en torno a este tema, expresa su opinión comparando los cambios actuales con los cambios de antes. A lo largo de la conferencia, irá precisando que no todos los cambios culturales tendrán un impacto directo en las formas de aprender o de enseñar. Según ella, tres cosas nunca cambiarán. Primero, los niños seguirán naciendo analfabetos y necesitarán un mediador para el aprendizaje de la lectura; segundo, este mediador no podrá ser únicamente una máquina; y en tercer lugar, los útiles tradicionales, seguirán existiendo.

A lo largo de su discurso, cuyo enlace se encuentra al pie de esta página, expone y argumenta las posturas de los entusiastas y pesimistas en cuanto a los efectos de estas tecnologías. En primer lugar, los entusiastas encuentran las ventajas de estas tecnologías digitales perfectas para las tareas repetitivas, dejando así el tiempo para que el maestro y el alumno se dediquen a actividades más complejas. Por otro lado, advierten que, con estos dispositivos, el saber es de libre acceso para todos. Y por último, afirman que permitirán que todos puedan aprender a distancia.

En cuanto a las voces pesimistas, Chartier subraya el costo que estos dispositivos pueden generar (no únicamente del equipo individual), sino también el del ambiente material y humano. Por otro lado, señala que la capacidad vertiginosa que tiene una máquina genera una falsa ilusión, dado que no tendrá la misma facultad que la de un ser humano (ni el tiempo de lectura), ya que el procedimiento de aprendizaje de un individuo, tendrá un tiempo de ejecución diferente. Por último, expone otra ilusión generada por estas

¹ [Anne Marie Chartier- La incertidumbre de los educadores ante la evolución de la lectura](#)



nuevas herramientas: las máquinas no podrán aprender en lugar de los alumnos, lo que provocará «analfabetos digitales».

Para fortalecer las voces de los entusiastas, Chartier toma el ejemplo de los videojuegos, constatando que los jugadores están más vinculados con la creación y el imaginario y que se tratan entonces de otra forma de ficción.

A continuación, Chartier relata cómo en el pasado se han ido condenando los nuevos medios de comunicación, como fue el caso de la televisión, el diario o el cine, y hasta de los cómics. Sin embargo, estos cambios culturales y tecnológicos tuvieron una influencia definitiva sobre la lectura y el uso que le encontraron los educadores. Con el fin de exponer su punto de vista, Anne-Marie brinda tres ejemplos sobre los cambios que fueron introducidos por las nuevas tecnologías. Éstos han obligado a los maestros a redefinir su papel, pero nunca los han reemplazado.

En este sentido, si bien los maestros pueden reinventar sus prácticas a la hora de incorporar nuevas herramientas de innovación pedagógica, Anne-Marie Chartier concluye que los fines siempre serán los mismos. Es decir, el deseo continuo del educador será que el alumno se implique en el aprendizaje.

Para concluir, si bien destaca que las funciones de la lectura fueron cambiando y evolucionando gracias a estas nuevas incorporaciones a lo largo de estas últimas décadas, no así la necesidad del acompañamiento en el aprendizaje, que sigue vigente. Finalmente, Chartier destaca distintos cambios que han afectado a la sociedad, como es el vínculo del lector con el tiempo y el espacio. Ya que al haberse convertido la lectura y la escritura en actividades móviles, esto provoca también una impaciencia, lo que implica que los alumnos tengan la expectativa de que el aprendizaje también será inmediato. Por esto, deberán revalorizarse nuevamente las antiguas herramientas y sobre todo a los maestros, que seguirán construyendo la enseñanza de los saberes y continuarán perdurando con perseverancia, a lo largo del tiempo.

Lo que encuentro pertinente en cuanto a lo que Anne-Marie Chartier expone en la conferencia, es una realidad inevitable que viene sucediendo y acrecentándose en los últimos años. Aunque existan visiones y posturas pesimistas, no podemos escapar de este hecho: el avance de las nuevas tecnologías. Más aún, teniendo en cuenta lo que ha provocado en el año 2020 la pandemia del Covid-19, que ha obligado en distintos ámbitos, a readaptar los métodos educativos y de enseñanza viéndose forzados a utilizar estas nuevas tecnologías en pos de sostener las prácticas de enseñanza a distancia. Si bien muchas personas podrán criticarlas, y personalmente, elijo el método presencial, es evidente que han sido en algunos casos, un apoyo para sostener la actividad educativa. Quiero decir algunos, ya que no todos han tenido las mismas oportunidades. En este punto, encuentro que la exposición de Anne-Marie Chartier es acotada, o bien no comprende todas las clases sociales, cuyas posibilidades para acceder a estas nuevas herramientas digitales no serán las mismas. Si bien cuando relata su visita a Bangladesh, detalla que las condiciones eléctricas para soportar los equipos demostraban una limitación para el acceso de estas máquinas, su posición y perspectiva radica y está centrada sobre todo en Francia y en la Europa Occidental. Es por esto que cuando describe las bibliotecas y mediatecas públicas en donde los jóvenes tienen acceso no sólo a libros sino también a videojuegos, se refiere al territorio francés.

De todas formas, encuentro la conferencia de Chartier enriquecedora y que nos invita a reflexionar sobre la importancia y el avance de estas nuevas y no tan nuevas tecnologías. Quisiera agregar en este punto, considerando el territorio que nos compete, que en el



año 2010 se creó en Argentina «Conectar Igualdad», una iniciativa del gobierno con el fin de entregar netbooks a estudiantes y docentes de secundaria de la escuela pública. Este programa se focalizó en reducir las brechas de desigualdad digital, educativa y social y dar la posibilidad a más jóvenes para que accedieran a más información. Para concluir, encuentro interesante la declaración: *«Todas las revoluciones tecnológicas producen así híbridos, provenientes de lo antiguo y de lo nuevo»*. En mi opinión, habrá que adaptarse en la medida de lo necesario al avance de estas nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, aceptando sus beneficios y sus desventajas, pero teniendo en claro que no podrán nunca transmitir de igual manera el acompañamiento pedagógico, ni sustituir las tareas de los educadores.



Autora: Paula Toloza Louge

Cátedra: Lengua castellana - Profesorado de francés – TM. 1er cuatrimestre 2022

Consigna: reseña de texto

La obra que decidí reseñar lleva por título “Libros perturbadores para niños: una categoría a la sombra”. Dicho texto fue escrito por Fanuel Hanan Díaz y fue presentado en el Seminario Internacional de Promoción de la Lectura *Placer de Leer: Encuentros con la Literatura* dado por la Fundación C&A del Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil (CEDILIJ) en Buenos Aires, Argentina, durante el mes de octubre del 2008.

En la conferencia, el autor busca explorar una categoría de literatura infantil que denomina “libros perturbadores”, tratando de demostrar la existencia de lecturas desestabilizadoras y escabrosas y que la literatura infantil no tiene que, necesariamente, plantear o mostrar universos idealizados.

Hanan Díaz sostiene que la perturbación se manifiesta de manera metafórica en muchos libros infantiles y que los cuentos de hadas son un claro ejemplo de esto, puesto que contienen arquetipos ancestrales que incluyen el temor a lo desconocido, la desobediencia y la transgresión como tres temas presentes en estos relatos perturbadores.

El autor establece la distinción entre los libros “políticamente correctos”, que son gran parte de los libros para niños que se escriben, y, por otro lado, los textos que los niños realmente quieren leer, que abordan temas difíciles y que generan controversias. Siguiendo con las distinciones de conceptos, Hanan Díaz diferencia los libros subversivos o transgresores, y los libros perturbadores, sosteniendo que los primeros “no representan una amenaza a la integridad psíquica del lector”, mientras que estos últimos generan “una sensación de inestabilidad en la mente del lector”. Y a partir de acá, es muy interesante cómo el autor desarrolla un razonamiento mediante el cual explica que la perturbación es un fenómeno de recepción, ya que es una combinación de lo que se lee y de las experiencias y contenidos que están en la psique del que lee. Siguiendo esta idea, la perturbación está relacionada estrechamente con la intolerancia que tenemos para aceptar nuestra sombra debido a que nos esforzamos por proyectar una imagen perfecta de nosotros mismos dejando de lado lo que Jung llama “la sombra”. Esta sombra tiene que ver con la mentira, la traición, la envidia, el deseo de muerte, el miedo, el desprecio, los celos, la avaricia, entre muchos otros aspectos que solemos reprimir. Es por esto que surge el interrogante acerca de si la perturbación se genera desde la perspectiva del adulto o desde la perspectiva del niño. Para tratar de responder estas preguntas, el autor hace referencia a relatos infantiles, desde “Caperucita Roja” hasta cuentos contemporáneos mediante los cuales logra generar debate y más preguntas que respuestas para hacernos seguir pensando una vez concluida la lectura.

Lo que sí deja en claro es que, según su perspectiva, los libros perturbadores no solo son significativos sino imprescindibles para el crecimiento y la reorganización de nuestras creencias ya que posibilitan que podamos aprender desde muy niños a transitar experiencias poco agradables a través de las ficciones en lugar de necesitar la experiencia directa.



Una mención que me generó grata sorpresa fue la de *El Curioso Incidente del Perro a Medianoche*, porque es uno de mis libros preferidos. La aparición de esta novela en la conferencia de Hanán Díaz me ayudó a comprender aún más el mensaje del autor ya que pude relacionar distintos conceptos del libro con lo que se menciona más adelante en el texto: la pérdida de un familiar o de la inocencia, la revelación de un secreto guardado durante años, entre otros.

Como dijimos antes, el autor sostiene que una de las formas más poderosas de plantear la perturbación en la literatura infantil es haciendo que el personaje descubra un secreto que esconde una verdad devastadora. En el libro podemos ver esta situación claramente plasmada durante la revelación del asesinato del perro y el paradero de la madre del protagonista. Al igual que el personaje principal, nosotros como lectores encontramos un giro de trama totalmente inesperado y sorprendente que nos desconcierta y perturba. El padre fue quien mató al perro. Me parece extraño que Hanan Díaz no haya incluido el asesinato de Wellington –el perro- como uno de los sucesos más perturbadores del libro ya que, en mi opinión, este acontecimiento es tan importante como la revelación sobre el paradero de la madre del protagonista. Siento que hablar de ese pasaje del libro hubiera esclarecido aún más la idea principal que se expone, pero igual se sigue comprendiendo el mensaje del autor.

Me resulta sumamente interesante la explicación de Hanan Díaz sobre el proceso de perturbación en la literatura infantil ya que jamás había considerado la novela de Haddon como “perturbadora” ni tampoco me había puesto a pensar sobre la importancia de estos relatos a la hora de educar a los niños y hacerles ver ciertos sectores de la realidad con los que nunca se habían topado antes. Si bien desde chica me interesaron las películas o los cuentos infantiles con estéticas sombrías o desoladoras, fue con esta conferencia que logré encontrar el porqué de esta fascinación: me gustaban los relatos que excedieran el límite de qué es adecuado en un cuento infantil y que sobrepasaran estas delimitaciones implícitamente impuestas en nuestra sociedad; pero, aun así, no llegaba a ver todo el trasfondo psicológico sobre el que Hanán Díaz reflexiona.

Como cierre, creo que el poder tener consciencia de la necesidad de la incorporación de las denominadas lecturas perturbadoras durante la infancia –sobre todo para los que seremos mediadores- es de vital importancia a la hora de seleccionar un corpus, no cayendo en el intento de edulcorar o censurar versiones que son a la vez potentes y transformadoras para nuestro crecimiento. Los que leímos cuentos de hadas desde una muy temprana edad, seguramente tenemos gracias a esta conferencia, una perspectiva completamente nueva sobre dichos relatos.

Personalmente, disfruté mucho este texto. No solo lo disfruté, sino que me pareció sumamente valioso para todas aquellas personas que tengan la gran labor de criar niños y de educarlos. Por eso, para los que tendremos el gran desafío de guiar, educar y enseñar, este texto nos ilumina el camino, proporcionándonos herramientas y quitando el velo que rodea a los relatos denominados perturbadores. Hanan Díaz logra ubicar a este tipo de cuentos en un lugar central a la hora de poder ejemplificar y narrar situaciones a menudo difíciles y controversiales a fin de que los niños puedan asimilar estas cuestiones de una manera un poco más amena y sin necesidad de atravesar tales experiencias.